

3. HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES

Los trabajos de investigación arqueológica llevados a cabo en la vertiente atlántica de Euskal Herria en torno al Bronce Final-Edad del Hierro, ordenados cronológicamente y agrupados en períodos según criterios que luego definiremos, nos permiten ver cómo desde el siglo XVI hasta nuestros días ha ido creciendo el interés por el estudio del pasado de una manera progresiva. Las labores de campo, tanto de prospección como de excavación, a las que vamos a referirnos en este apartado van a adquirir según pasan los años, y básicamente a partir de este siglo, un ritmo creciente que quedará reflejado en trabajos tales como memorias, estudios o síntesis.

En cuanto a la ordenación de todas estas actividades seguiremos de entre las numerosas clasificaciones establecidas hasta la fecha la empleada por I. Barandiaran (1988) en su síntesis del Paleolítico vasco y que establece cinco etapas diferenciadas.

Una primera etapa de iniciación de nuestra Prehistoria abarca desde las primeras noticias hasta el año 1916 en que se forma el equipo de T. de Aranzadi, J.M. de Barandiaran y E. Eguren.

La segunda, denominada de consolidación, se extendería desde esta última fecha hasta 1936, inicio de la guerra.

La tercera etapa, de transición, abarcaría desde 1936 hasta 1953, y en ella es de destacar la dificultad a la hora de realizar importantes trabajos.

La cuarta etapa, o de continuidad de nuestras investigaciones iría desde 1953 hasta 1970, en la que en torno a J.M. de Barandiaran van surgiendo nuevos equipos de investigadores.

La quinta y última se extendería desde 1970 hasta nuestros días, caracterizándose por la diversificación de equipos formados anteriormente, así como por la creación en torno a ellos de otros de nueva formación.

Sin embargo, queremos hacer alguna matización a esta división en lo referente al proceso de investigación desarrollado en torno al período del Bronce Final-Edad del Hierro. En la fase que hemos definido como de transición (1936-1953) van a tener lugar,

principalmente en Nafarroa, importantes trabajos de campo llevados a cabo fundamentalmente por B. Taracena, L. Vazquez de Parga y O. Gil Farrés y que afectarán a yacimientos tales como El Castejón de Arguedas, Etxauri, Peña del Saco, Castellar de Xabier, La Atalaya y el Alto de la Cruz, si bien todos ellos en la vertiente mediterránea. Los trabajos que J. Maluquer de Motes emprenderá en algunos de estos yacimientos corresponderán ya al período siguiente, tras hacerse cargo como director del Servicio de Excavaciones de la Diputación Foral de Nafarroa en 1952 y hasta 1974. Igualmente, y en el mismo período de transición, se iniciarán trabajos por parte de B. Taracena, A. Fernandez, G. Nieto, D. Fernandez Medrano, M. Ruiz de Gaona y B. Osaba en Navarniz, Iruña, La Hoya y Kutzemendi, el primero en Bizkaia y los tres siguientes en Araba.

3.1.- LOS COMIENZOS DE LA PREHISTORIA VASCA.

Las primeras noticias en torno al conocido «Idolo de Mikeldi» van a tener lugar en 1634 cuando Gonzalo de Otálora describe en «Micrología geográfica del asiento de la Noble Merindad de Durango, por su ámbito y circunferencia» esta pieza, sobre la que se centrará una considerable polémica.

En 1768, E. Flórez cita en «La Cantabria» al hoy conocido como «Idolo de Mikeldi» y cuya interpretación originará, tal y como hemos señalado anteriormente una importante polémica que recoge J.M. de Ibarrondo en su trabajo «En torno al ídolo de Miqueldi», dentro de la Segunda Semana Internacional de Antropología Vasca de 1971.

En 1814, al construir un aldeano su casa, dentro de las trincheras de Gastiburu (Gernika-Mendata), encontró una figurita de 8 a 10 pulgadas de alta y que representaba a Juno o a Venus, así como algunas piedras con inscripciones y molinos de mano que introdujo en las cercas y paredes de las nuevas construcciones.

En 1827, y según recogen J. Gorrochategui y M.J. Yarritu en la Carta Arqueológica de Vizcaya (1984a), refiriéndose al castro de Marueleza dicen: «La Diputación del Señorío por súplicas de J.M. Loizaga que deseaba conocer los restos del campamento romano envió a M. Novia de Salcedo y a A. de Echevarria desde el 14 al 22 de mayo con 8 ó 10 peones para excavar las ruinas,... pero no hallaron cosa notable ni pudieron encontrar las piedras que el campesino había ya olvidado limitándose a trasladar a Bilbao la figurita mitológica y a levantar un bien dibujado croquis del terreno que después publicarían...». Sobre estos hechos existe una comunicación del alcalde de Nabarniz a la Diputación de Bizkaia con fecha de 22.09.1863.

En 1913, R. Duperier descubre en Lapurdi la cueva del Faro, que será explorada años después.

3.2.- LA CONSOLIDACIÓN DE LA PREHISTORIA VASCA (1916-1936).

Dentro de este período, una vez formado el equipo compuesto por T. de Aranzadi, J.M. de Barandiaran y E. Eguren, se inician importantes trabajos, aunque éstos no tendrán un reflejo relevante en lo que al mundo del hábitat se refiere en la zona atlántica. No obstante, en 1921, J.M. de Barandiaran descubre la cueva de Lumentxa y en 1935 la de Goikolau, ambas en Bizkaia, realizando trabajos de excavación en la primera desde 1926 hasta 1929 junto a T. de Aranzadi y recogiendo en la segunda una serie de materiales, al igual que lo hiciera posteriormente en 1936.

3.3.- LA ETAPA DE TRANSICIÓN DE LA PREHISTORIA VASCA (1936-1953).

Se inician en este momento unos difíciles años de guerra que significarán un freno en algunas de las actividades arqueológicas, aunque tal y como hemos señalado anteriormente, a partir de 1942 se emprenderán importantes trabajos de excavación en varios de los principales yacimientos del Bronce Final-Edad del Hierro, si bien dentro de la vertiente mediterránea de Euskal Herria.

A partir de 1942 se inician una serie de excavaciones paralizadas durante los años anteriores. Por lo que corresponde a la zona objeto de nuestro estudio, ese año, B. Taracena y A. Fernandez de Avilés comienzan la excavación del castro de Nabarniz, en Bizkaia, a lo largo de nueve días del mes de agosto, tal y como indican en la memoria presentada en 1945. Este poblado se denominaba en aquel momento castro de Arrola por situarse en la cumbre de dicho nom-

bre, si bien era conocido a través de la Carta Puebla de Gernika con el nombre de Cavas de Gastiburu.

3.4.- LA CONTINUIDAD DE LA PREHISTORIA VASCA (1953-1970).

La creación de nuevos equipos formados en torno a J.M. de Barandiaran así como la importancia que en esas fechas van cobrando las instituciones que fomentan la investigación de nuestra Prehistoria harán que tanto los trabajos de prospección como los de excavación se desarrollen de una manera considerable.

Así, en 1953, J.M. de Barandiaran dará a la luz en Buenos Aires la obra «El hombre Prehistórico en el País Vasco».

En 1957, en Gipuzkoa, tiene lugar la primera campaña de excavación en el poblado de Intxur, dirigida por J.M. de Barandiaran a instancias del «Grupo Aranzadi» de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, en los términos municipales de Albiztur y Tolosa.

En 1958, J.M. de Barandiaran desarrolla dentro de Gipuzkoa la segunda campaña de excavación en Intxur durante la segunda mitad del mes de octubre y en 1959, el mismo investigador concluye con la tercera campaña a lo largo de la segunda quincena de octubre en el citado yacimiento, tomando parte así mismo A. Perez, F. Fernandez y F. de Barandiaran.

En 1962, en el territorio de Bizkaia J.M. de Barandiaran descubre los grabados parietales de Goikolau (Berriatua), realizando trabajos de excavación en el yacimiento.

En 1963, el mismo investigador excava la cueva vizcaína de Lumentxa, prosiguiendo los trabajos en 1964.

En 1965, Cl. Chauchat realiza un sondeo arqueológico en la cueva del Faro, dentro del casco urbano de Miarritze.

En 1966, en la vertiente atlántica de Araba, J.A. Ruiz de Escudero y F. Murga, localizan la cueva de La Iglesia, practicando un sondeo estratigráfico. En Bizkaia, este mismo año, E. Nolte, A. Guezuraga y F.J. Guezuraga descubren la cueva de Arenaza.

En 1968, en Lapurdi, Cl. Chauchat realiza un nuevo sondeo en la cueva del Faro de Miarritze.

3.5.- LA ETAPA ACTUAL DE LA PREHISTORIA VASCA (DE 1970 HASTA NUESTROS DÍAS).

Son varias las características que definen este período reciente de nuestra Prehistoria. La diversificación de los equipos formados en torno a J.M. de

Barandiaran a los que habíamos hecho referencia, así como la creación en torno a ellos de nuevos grupos será la principal característica que, unida a la especialización de los trabajos y nuevas técnicas de prospección y excavación, originarán importantes aportaciones en todos los terrenos. La mejor muestra de ello es continuar con la relación de trabajos de campo tal y como venimos realizando a lo largo de estas páginas.

En 1970, en Gipuzkoa, miembros del Grupo Espeleológico Aloña-Mendi de Oñati localizan la cueva de Gazteluarro, realizando una recogida superficial de materiales.

En 1972, J.M^a. Apellaniz inicia la primera campaña de excavación en la cueva de Arenaza I, dentro del territorio de Bizkaia. En la primavera de este mismo año, en Iparralde, F. Gaudeul inicia la prospección y estudio de los poblados, localizando el de Urchilo, próximo a Arrosa, así como vestigios de otros dos, uno de ellos en el macizo de Eheta y el otro en la cumbre de Lerdatze. Ya en el verano, de forma casual y aislados de cualquier contexto arqueológico, fueron hallados en Gipuzkoa los cuencos de Axtroki (Bolibar-Ekxoriata).

En 1973, en Lapurdi, Cl. Chauchat inicia una campaña de excavación en la cueva del Faro tras los tres sondeos llevados a cabo entre 1965 y 1968. En Bizkaia, J.M^a. Apellaniz excava por segundo año en la cueva de Arenaza I.

En 1974, en Bizkaia, J.M^a. Apellaniz lleva a cabo una valoración del yacimiento de Arenaza I, realizando así mismo la tercera campaña.

En 1975, E. Vallespí da a conocer una síntesis de la investigación prehistórica en Nafarroa hasta esa fecha, que publicará en la revista «Príncipe de Viana», y en Bizkaia, J.M^a. Apellaniz excava por cuarta campaña la cueva de Arenaza I.

En 1976, F. Gaudeul da a conocer una segunda lista-inventario de recintos protohistóricos de Euskal Herria, que era la continuación de otra aparecida en 1975 así mismo en la revista «Bulletin du Musée Basque» de Baiona. Mientras tanto en Bizkaia, J.M^a. Apellaniz prosigue con la excavación de la cueva de Arenaza I en su quinta campaña.

A lo largo de la primavera y verano de 1977, F. Gaudeul continúa con la búsqueda y estudio de recintos de Iparralde, presentando en la publicación de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Baiona ocho yacimientos, cinco de ellos inéditos (conjunto fortificado de Kurku, Le Camp de Sardasse, Curquou, Pekatenborda, Gastalaria, el «Gastelu» de Aussurucq, Ahaice y Gastelharriko Botchia). En Bizkaia, J.M^a. Apellaniz lleva a cabo la sexta campaña en la cueva de Arenaza I.

En 1978, en Bizkaia se continúa con la séptima campaña de excavación en el yacimiento de Arenaza I por parte de J. M^a. Apellaniz.

En 1979, dentro del territorio correspondiente a la divisoria norte de Araba, F. Murga localiza el poblado de Perigaña.

En cuanto a excavaciones, J.M^a. Apellaniz continúa trabajando por octavo año en la cueva vizcaína de Arenaza I.

En 1980, dentro del territorio de Behenafarroa, F. Gaudeul comienza a excavar el recinto de Zerkupe, dando a su vez a conocer sesenta de estos yacimientos, fruto de largos trabajos de prospección y publicados en gran parte con anterioridad, en Baiona. En Bizkaia, J.M^a. Apellaniz lleva a cabo la novena campaña de excavación en la cueva de Arenaza I.

En Bizkaia, a lo largo de los años 1981 y 1982, J. Gorrochategui y M.J. Yarritu realizan la coordinación de los trabajos de prospección que se llevarán a cabo entre septiembre de 1981 y el mismo mes de 1982. Este grupo lo componían ocho personas. Resultado de estos trabajos será el artículo publicado en 1984 en los «Cuadernos de Sección de Prehistoria y Arqueología» de Eusko Ikaskuntza en el que se da cuenta entre otros de los castros de Babio, Delika y Malmasin. J.M^a. Apellaniz excava por décimo año consecutivo en la cueva de Arenaza I. En Behenafarroa, F. Gaudeul excava en los meses de julio y agosto en el recinto de Zerkupe, continuando así los trabajos iniciados en el año 1980.

En 1982, miembros del Departamento de Arqueología de la Sociedad de Ciencias Aranzadi realizan una cata en la cueva de Gazteluarro. En Bizkaia se inicia la primera campaña de excavación en el castro de Marueleza (Nabarniz), dirigida por L. Valdés y J.M^a. Apellaniz prosigue con la onceava campaña en la cueva de Arenaza I, mientras J.L. Marcos da a conocer la primera parte de la Carta Arqueológica de Vizcaya correspondiente a los yacimientos en cueva. Mientras tanto en Behenafarroa, F. Gaudeul continúa en el mes de agosto con los trabajos de excavación en el recinto de Zerkupe por tercer año consecutivo, y en Araba, dentro de la vertiente atlántica, M.J. Yarritu y J. Gorrochategui descubren el poblado de Babio.

En 1983, en Bizkaia, J.M^a. Apellaniz lleva a cabo la doceava campaña en la cueva de Arenaza I y L. Valdés realiza la segunda en el castro de Marueleza (Nabarniz) prospectando así mismo el castro de Kosnoaga (Luno), tras la información recibida por parte de M.V. Gondra en la primavera de este año. Ese mismo año, en Lapurdi, Cl. Chauchat reinicia los trabajos de excavación en la cueva del Faro.

En 1984 van a continuar las excavaciones arqueológicas iniciadas en años anteriores. Así, J.M^a. Apellaniz excava por treceavo año consecutivo la cueva de Arenaza I y L. Valdés prosigue con la cuarta campaña en el castro de Marueleza, en Bizkaia. En ese mismo territorio se reinicia por parte de J.L. Arribas la excavación en la cueva de Lumentxa y se realiza

una excavación de urgencia en el castro de Kosnoaga por L. Valdés, a la vez que practica un sondeo en el túmulo de Gastiburu (Arrazua). Hay que destacar así mismo la publicación de la segunda parte de la Carta Arqueológica de Vizcaya, en este caso correspondiente a los materiales en superficie, por parte de J. Gorrochategui y M.J. Yarritu. Miembros de Munibe Taldea de Azkoitia descubren este mismo año la cueva de Kiputz II, llevando a cabo una recogida superficial de materiales.

En 1985 se prosiguen las excavaciones iniciadas con anterioridad. Así, en Bizkaia se trabaja en Arenaza I (XIV campaña), Marueleza (IV campaña), Lumentxa (II campaña) y túmulo de Gastiburu. X. Peñalver inicia ese mismo año en Gipuzkoa la primera campaña de excavación en el recinto amurallado de Intxur (Albiztur-Tolosa). En Bizkaia, M^a.J. Arostegi e I. García Camino realizan trabajos en el castro de Berreaga (Zamudio/Ganiz-Eika).

En 1986, en Bizkaia, J.M^a. Apellaniz continúa con su XV campaña de excavación en la cueva de Arenaza I, J.L. Arribas prosigue con la cueva de Lumentxa en su tercera campaña y L. Valdés excava la estructura tumular de Gastiburu, labor ya iniciada en 1985. En Gipuzkoa, X. Peñalver lleva a cabo la segunda campaña de excavación en el recinto amurallado de Intxur.

En 1987 L. Valdés continúa en Bizkaia con la excavación de Gastiburu, J.L. Arribas con la de la cueva de Lumentxa y X. Peñalver, en Gipuzkoa, con la tercera campaña de Intxur. En 1987, por otra parte C. Olaetxea y X. Peñalver inician campañas sistemáticas de prospección en el territorio de Gipuzkoa en búsqueda de yacimientos correspondientes al Bronce Final y Edad del Hierro contando con la colaboración de E. Uribarri y A. Ugarte. Las áreas prospectadas hasta el momento han sido las de Murumendi-Intxur y la zona oriental del Alto Deba. Así mismo, se recogen algunos materiales arqueológicos en la cueva de Kiputz II. En Araba, y bajo la dirección de A. Llanos se publica la Carta Arqueológica correspondiente a este territorio, en donde se incluyen los yacimientos tanto al aire libre como en cueva y megalíticos, y entre ellos los situados en la vertiente atlántica.

En 1988, en lo que se refiere a Bizkaia se prosigue con la XVI campaña de excavación en la cueva de Arenaza I por parte de J.M^a. Apellaniz y J.L. Arribas lleva adelante la quinta en Lumentxa. Igualmente L. Valdés continúa con los trabajos en el túmulo de Gastiburu en su IV campaña, afectando los mismos a la zona central del lóbulo nº 1. Se realizan además sondeos en el conjunto arqueológico del monte Berreaga, dirigidos por M. Unzueta y A. Martínez; mediante estos trabajos se han podido establecer dos áreas claramente diferenciadas: un poblado amurallado situado sobre el espolón orientado hacia el NW. con varias

terrazas horizontales y materiales cerámicos y un sector exterior a la muralla que se correspondería con la necrópolis y en el que se han hallado varias estelas. En Gipuzkoa, X. Peñalver continúa en su cuarta campaña la excavación del poblado de Intxur. En lo que se refiere a los trabajos de prospección, a lo largo de los meses de enero-abril se procedió a reconocer la zona de Murumendi-Intxur así como la parte oriental del Alto Deba, bajo la dirección de C. Olaetxea. Fruto de estas tareas ha sido el hallazgo del poblado de Murugain en terrenos pertenecientes al Valle de Aramaiona (Araba) y Aretxabaleta y Arrasate (Gipuzkoa), con restos de muralla. Se prosiguió así mismo prospectando a fines de este año la cuenca del Urola. Por su parte, M. Urteaga realiza una primera campaña de prospección en la zona del collado de Elola practicando catas en tres áreas (Elola I, II y III). Si bien ésta última resultó estéril, se recogieron fragmentos cerámicos elaborados a mano y restos de hueso y carbón en las otras dos. Por otra parte, en las zonas de Urbia y Oltze se han hallado estructuras similares a las de Elola I.

En 1989, en Bizkaia, M. Unzueta lleva a cabo en el poblado de Berreaga (Mungia-Gamiz/Fica-Zamudio) la primera campaña de excavación, mientras que J.M^a. Apellaniz continúa con la XVII campaña en la cueva de Arenaza, J.L. Arribas con la VI en la de Lumentxa y L. Valdés realiza nuevos trabajos en Gastiburu. En Gipuzkoa, X. Peñalver prosigue en el poblado de Intxur en su V campaña mientras se desarrollan sendos trabajos de prospección en Urbia (II campaña) por parte de M. Urteaga y en la búsqueda de poblados de la Edad del Hierro (II campaña) por C. Olaetxea, descubriendo el de Buruntza en Andoain.

En 1990 se prosigue en Bizkaia con los trabajos iniciados en años anteriores. Así, J.M^a. Apellaniz excava Arenaza I (XVIII campaña), J.L. Arribas, Lumentxa (VII campaña), M. Unzueta, el poblado de Berreaga (II campaña) y L. Valdés el yacimiento de Gastiburu. Lo mismo sucede en Gipuzkoa, en donde se continúa excavando el poblado de Intxur (VI campaña), así como prospectando Urbia (III campaña) y el Bajo Deba y Norte del Alto Deba, zona Oriental del Goiherri y Tolosaldea, dentro del programa de prospección en busca de poblados en Gipuzkoa (III campaña).

En 1991, en Bizkaia, J.M^a. Apellaniz prosigue la excavación de la cueva de Arenaza I (XIX campaña), M. Unzueta con la III en el poblado de Berreaga y L. Valdés con Gastiburu. M. Unzueta así mismo realiza una serie de sondeos en el poblado de Kosnoaga (Gernika-Luno). En Gipuzkoa, X. Peñalver continúa con la VII campaña en el poblado de Intxur mientras C. Olaetxea lleva a cabo sondeos estratigráficos en el poblado de Moru (Elgoibar). Prosiguen así mismo las

campañas de prospección tanto por parte del arqueólogo citado en Donostialdea, Aia-Orio-Zarautz y Bajo Bidasoa como por M. Urteaga en la zona de Urbia.

En 1992 se continúan en Bizkaia las excavaciones tanto en la cueva de Arenaza (XX campaña) dirigida por J.A. Fernández Lombera como en Gastiburu en su décima campaña por L. Valdés, mientras que I. Pujana realiza una prospección geofísica en el recinto de Iluntzar. En Gipuzkoa, prosiguen los trabajos en el poblado de Intxur en su VIII campaña por parte de X. Peñalver y C. Olaetxea inicia la excavación en el poblado de Buruntza (Andoain). El mismo continúa dirigiendo los trabajos de prospección en busca de nuevos recintos en Gipuzkoa. M. Urteaga prosigue con la V campaña de prospección en la zona de Oltza. Por otra parte, Muni-be Taldea de Azkoitia descubre la cueva de Parandai I realizando sucesivamente en este año una recogida superficial, una cata y una pequeña excavación.

En 1993 se desarrollan nuevas excavaciones en la cueva de Lumentxa (VIII campaña) dirigidas por J.L. Arribas, así como en el yacimiento de Gastiburu (XI campaña) por parte de L. Valdés. I. Pujana lleva a cabo así mismo una campaña de prospección geofísica en el poblado de Kosnoaga. En Gipuzkoa, se excavan los poblados de Intxur y Buruntza en su IX y II campañas respectivamente, siendo en el primero de los yacimientos la última campaña. X. Peñalver y C. Olaetxea llevan a cabo este mismo año un control

arqueológico en el poblado de Murugain (Arrasate-Aretxabaleta-Aramaiona) mientras M. Urteaga desarrolla la V campaña de prospección en la zona de Urbia-Oltza-Biozkorna, afectando en este caso a las áreas de Urdanbide, Biozkorna, Kalparmuño y otras.

En 1994, dentro del territorio de Bizkaia tan solo se lleva a cabo la excavación en el yacimiento de Gastiburu en su XII campaña, dirigida por L. Valdés. Mientras tanto, en Gipuzkoa, continúan los trabajos dirigidos por C. Olaetxea en Buruntza (III campaña) y X. Peñalver inicia labores de excavación en el poblado de Basagain (Anoeta). M. Urteaga desarrolla la VII campaña de prospección en Urbia-Oltza-Biozkorna.

En 1995, de nuevo en Bizkaia tan solo se trabaja en el túmulo de Gastiburu (XIII campaña), continuándose en Gipuzkoa por C. Olaetxea y X. Peñalver las excavaciones de los poblados de Buruntza (IV campaña) y Basagain (II campaña) respectivamente. El equipo de prospección dirigido por A. Olano retoma este año las prospecciones en busca de poblados de la Edad del Hierro, localizando el de Munoaundi, entre los términos municipales de Azkoitia y Azpeitia.

En 1996, en Bizkaia, L. Valdés realiza la XIV campaña en el túmulo de Gastiburu, mientras en Gipuzkoa C. Olaetxea desarrolla la V campaña en Buruntza y X. Peñalver la III en Basagain. A. Olano prosigue con la segunda campaña de prospección de hábitats del Hierro.

